Mercedes Charles

El pensamiento neoconservador:
un manifiesto antifeminista

La derecha organizada de los países desarrollados ha buscado la implementación de su proyecto como una respuesta alternativa para superar la crisis que aqueja al sistema capitalista. Derecha que ha llevado al poder a Reagan, a Thatcher, a Kohl, y que busca instaurar un proyecto económico y político de alto costo social. Este proyecto toma sus premisas del pensamiento neoconservador y busca afectar todos los órdenes de la vida social.

A través de este artículo pretendemos hacer una pequeña exposición del pensamiento neoconservador en lo que se refiere a la familia y a la mujer, con el objeto de estar prevenidas ante un posible embate de dicha línea de pensamiento en nuestro país, la cual empieza a presentar sus primeras manifestaciones en la política económica del presente regimen.

Diagnóstico de la crisis

En su diagnóstico de la crisis, los neoconservadores postulan que el origen de la misma se encuentra en el deterioro del ámbito de la cultura y de la moral, consecuencia del desarrollo y éxito del propio sistema capitalista. Esta conclusión que elaboran, parte de la tesis de que la consolidación del capitalismo fue posible gracias a la ética protestante y al espíritu puritano que promovían la dedicación al trabajo, la frugalidad y la sobriedad. Estos principios fueron paulatinamente destruidos por la irrupción de nuevas formas culturales en cuya base se encontraba un hedonismo creciente que erosionó el principio de autoridad, relajó la moral y llevó al hombre a una búsqueda ilimitada de libertad personal.

Estos nuevos principios culturales, denominados por los neoconservadores 'contracultura', por ir en contra de la "verdadera" cultura, han conducido, según ellos, a un ataque sin límites a las instituciones tradicionales, al rompimiento de cánones establecidos y a la consecuente destrucción de la familia, de la educación, del arte, de la moral y de la religión, y su sustitución por formas anárquicas y desenfrenadas que han desequilibrado a la sociedad en su conjunto.

Para los neoconservadores este desorden en el ámbito de la cultura y de la moral ha propiciado que las sociedades capitalistas avanzadas sufran una fuerte crisis cultural que se manifiesta en la pérdida de la expresión simbólica de los aspectos más fundamentales de la existencia y en el deterioro de una cosmovisión que proporcione significado a la vida del hombre. De aquí que uno de los objetivos principales de la estrategia cultural de los neoconservadores sea, por un lado, el ataque incisivo y sistemático a la 'contracultura' y, por el otro, el restaurar las formas tradicionales de significación cultural en cuyo núcleo se encuentran Dios, la familia y la moral.

Acerca de la familia

Al analizar la familia, los neoconservadores toman como referencia paradigmática la familia del siglo pasado, considerada como uno de los bastiones fundamentales del orden social, ya que, a través de su función socializadora imponía la disciplina, el respeto a la autoridad, los valores morales y las normas sociales, con la finalidad de preparar a los niños para participar de forma acertada en la vida de la comunidad.

Para los neoconservadores, la mujer, en ese entonces, tenía una función fundamental para la regulación de la vida social y, al no existir el divorcio como solución a la infelicidad matrimonial, la mujer sublimaba sus problemas por medio de la humildad, de la paciencia y del amor, valorando a la comunidad familiar más allá de sus propios intereses. De esta manera la familia constituía una unidad estable que trabajaba en armonía con las otras instituciones comunales, tales como la iglesia y la escuela, para mantener la estabilidad de la comunidad.

Pero la mujer cambió

En el presente siglo la condición de la mujer cambió en forma considerable. Para los neoconservadores, este cambio fue provocado por cinco cuestiones principales que, entrelazándose, confundieron a la mujer y la alejaron de su rol tradicional. Dichos factores fueron:

1) El auge que cobraron, a principios de siglo, algunas teorías psicológicas que enfatizaban la importancia del respeto a la individualidad de la persona, independientemente de su sexo y de su edad. Por primera vez, se consideraba a la mujer como una persona con intereses y necesidades propios, que rebasaban el ámbito de la familia.

2) La posibilidad de ingresar a las instituciones de educación superior creó, en la mujer, expectativas crecientes de realización profesional, que brindaban, a las mujeres, alternativas viables a la formación temprana de núcleos familiares.

3) Aunado al punto anterior, la mujer profesionista buscó su inserción en el mercado de trabajo, lo cual tuvo por consecuencia la ruptura de la dependencia económica de ésta hacia su esposo, y ocasionó fuertes tensiones en la pareja provocadas, según los neoconservadores, por una búsqueda irracional de igualdad por parte de la mujer.

4) La accesibilidad creciente de métodos efectivos de control natal posibilitó que la mujer planeara su familia de acuerdo a sus propios intereses y necesidades, a la vez que propició, según los neoconservadores, que la mujer pudiera satisfacer cualquier apetito sexual, llevándola a la inmoralidad y a la promiscuidad.

5) La posibilidad legalizada del divorcio como solución a la problemática familiar ocasionó que gran número de matrimonios fueran destruidos por razo-

nes triviales. Para los neoconservadores, la falta de lucha por mantener la relación entre la pareja fue causada por la liberación económica por parte de la mujer y por su hedonismo creciente que la llevó a buscar su satisfacción individual a costa del bienestar familiar.

Para los neoconservadores todos estos puntos han conducido a una destrucción progresiva de la familia. La ausencia de la madre por razones laborales, la carencia de ambos padres en el seno de la familia a causa del divorcio, la desorientación con respecto a los valores morales, han provocado la pérdida de una guía sólida y estable para niños y jóvenes que los prepare y encauce para su futura participación en la vida social.

De esta manera, ellos consideran que la mujer, al dejar a un lado su función primordial de esposa y de madre y al encontrarse en una búsqueda ilimitada de placer y libertad, ha provocado la fractura de una de las instituciones primordiales de la sociedad, por lo cual, no sólo se ha afectado a la familia, sino que también a la sociedad en general.

Para los neoconservadores hay un número considerable de mujeres que han constituido grupos 'antifamilia', encabezados por movimientos de liberación femenina, que han fomentado la creación de comunas, la práctica del aborto, la homosexualidad, el lesbianismo, la poligamia, el sexo premarital, la pornografía y el divorcio. Estos grupos han atacado con fuerza a la familia y han contribuido a su destrucción paulatina, por lo cual, los neoconservadores han elaborado toda una estrategia para lograr su destrucción, con el fin último de 'salvar' a la familia y restaurar la dignidad de la mujer tradicional.

Esta estrategia incluye la formación de grupos de presión que operan como únidades de choque ideológico con la finalidad de boicotear reuniones o congresos de los grupos 'antifamilia', o bien para contrarrestar su influencia; así como mecanismos de propaganda, ya editorial, ya a través de los diversos medios de comunicación, cuyo contenido gira en torno a la culpa que tiene la mujer 'liberada' en la crisis de la familia. La propuesta de los neoconservadores consiste, en última instancia, en restaurar el papel de la mujer para lograr la consolidación del núcleo familiar.

Los neoconservadores culpan a la mujer de ser la causa fundamental de la destrucción de la familia, haciendo caso omiso de las condiciones estructurales e históricas que han conducido a la familia a una condición crítica. La solución propuesta por los neoconservadores de restaurar la familia tradicional, no toma en cuenta que ésta tuvo su razón de ser en una época histórica concreta, ya que contaba con una base material que la sustentaba y la fortificaba.

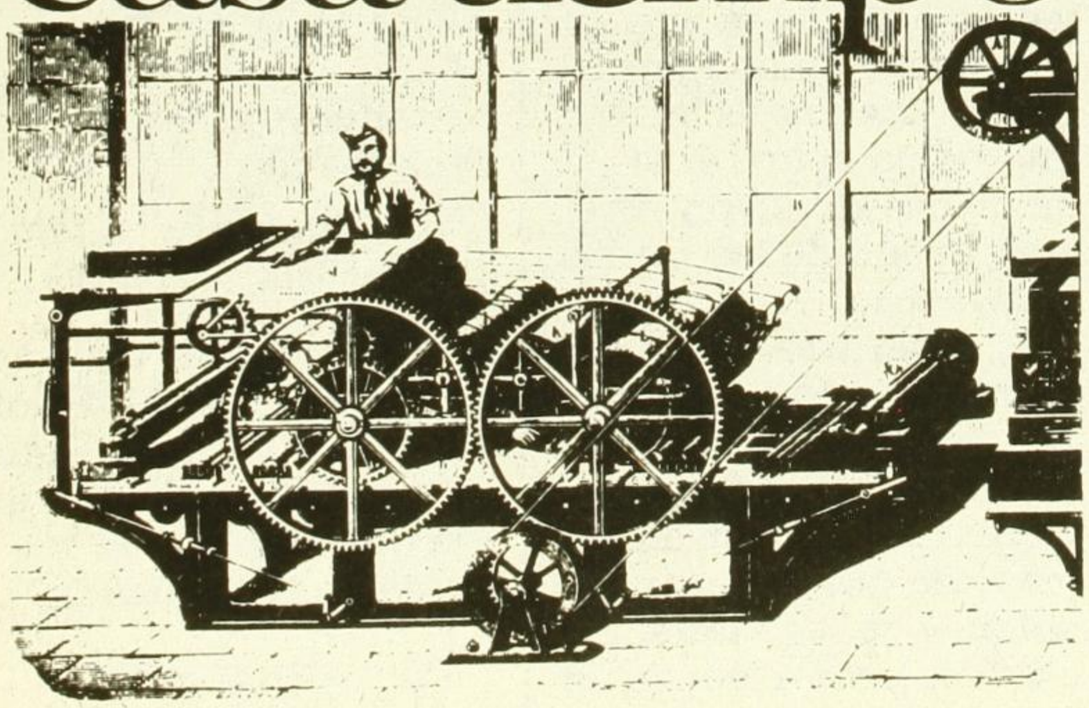
Ahora la situación es otra y resulta imposible dar marcha atrás a la historia, ya que es el mismo sistema capitalista el que ha atomizado a la familia y ha creado las premisas de sus crisis. Es por esto que hay que cuestionar al propio sistema capitalista y no dejarse llevar por cuestionamientos que culpan a la 'contracultura', a los grupos 'antifamilia' o a los movimientos feministas de la destrucción de la familia.

Obviamente, en épocas en las que el sistema capitalista se encuentra en crisis, sería funcional que la mujer volviera a adoptar su rol tradicional, ya que de esta manera sería posible eliminar la presión ejercida por las mujeres para la obtención de empleos, se ampliaría el ejército de reserva de mano de obra y se posibilitaría su manejo conforme a las necesidades del mercado de trabajo. También se eliminarían las presiones políticas ejercidas por grupos de mujeres que se consideran oprimidas y cuya lucha podría aliarse a la de otras organizaciones, adquiriendo mayor fuerza para el logro de sus objetivos.

Por úlitmo, la familia constituye un aparato natural de reproducción social, es en su interior donde se asientan y transmiten los valores elementales de la vida social. Al encontrarse en crisis, la familia falla en su papel reproductor ya que cuestiona la validez misma de los valores que transmite y sobre los cuales ella misma se asienta. De aquí que se convierta en premisa necesaria para la conservación del sistema la restauración y consolidación del núcleo familiar, lo cual, bajo las premisas del pensamiento neoconservador, implica la objetivación de la mujer y un nuevo ascenso de las relaciones de dominación del hombre sobre la mujer.

Todos reconocemos que la familia está en crisis, pero la solución no se encuentra en culpar a la mujer y, volviendo la vista atrás, reinstalarla en su rol de madre amorosa y de esposa abnegada, sino en buscar la transformación de todo un sistema en crisis, del cual la familia sólo es una parte del engranaje social.

casa del tiempo



PRESENTE, PASADO
Y FUTURO
DEL LIBRO EN MEXICO

vol. III no. 33 septiembre/83 $ 60.00

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA